

AYER SE INAUGURÓ EL CENTRO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CARDIOVASCULARES

La empresa privada pone el corazón en la investigación cardiovascular

España aspira a liderar la investigación cardiovascular mundial. Para lograr esta meta, el sector público y el privado se han aliado en un proyecto materializado en el CNIC.

ANGELES GÓMEZ, Madrid

Seis años después de su constitución, de un cambio de Gobierno y de la dimisión de su primer director científico, ayer se inauguró oficialmente la sede del Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC), en cuya construcción y equipamiento el Ministerio de Sanidad y la industria farmacéutica han invertido 50 millones de euros. Esta cifra es pequeña comparada con el presupuesto asignado hasta 2012 a proyectos de investigación: 166 millones de euros procedentes de fondos públicos y otros 100 millones que aportan trece de las principales empresas españolas y que integran la Fundación ProCNIC (Acciona, Banco Santander, BBVA, Endesa, Fadesa, Fundación Abertis, Fundación Ramón Areces, Gas Natural, Grupo Prisa, Inditex, La Caixa, Repsol YPF y Telefónica).

La inversión está justificada, ya que el CNIC "es un intento de llevar a la investigación española donde se merece", destacó ayer su director científico, Valentín Fuster. Su forma de concebir la investigación y su financiación "lo convierten en un centro único en Europa y muy posiblemente en el mundo", añadió Fuster, que también dirige el Instituto Cardiovascular del Hospital Monte Sinaí, de Nueva York.

Una de las singularidades del CNIC es la importante participación de las empresas privadas que, además de aportar dinero, "van a participar en el diseño de los proyectos", indicó la ministra de Sanidad, Elena Salgado.

Fuster explicó que el CNIC persigue la investigación básica pero aplicada al enfermo, para lo que se han suscrito convenios de colaboración con hospitales públicos. "Los pacientes vendrán aquí a hacerse las pruebas. Para ello, contamos con la última tecnología en imagen". El propósito es buscar las bases moleculares de las enfermedades cardiovasculares -la primera causa de muerte en los países desarrollados y que, sólo en España, producen un gasto sanitario superior a los 7.000 millones de euros anuales- y cómo prevenirlas. Otra línea de estudio será la medicina regenerativa aplicada al tratamiento de las enfermedades cardíacas.

Otro de los objetivos que



Apuesta decidida

Los Reyes de España presidieron ayer en Madrid el acto de inauguración del Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC). Estuvieron acompañados por la ministra de Sanidad, Elena Salgado; el director del Instituto Carlos III, Francisco Gracia, y el director científico, Valentín Fuster. Entre los representantes de la inversión privada se encontraban el presidente de Banco Santander, Emilio Botín, y el presidente del Grupo Prisa, Jesús de Polanco. También asistieron cardiólogos españoles y estadounidenses.

Señas de identidad

La iniciativa privada aportará hasta 2012 cien millones de euros para proyectos de investigación

El CNIC colaborará con hospitales públicos españoles para estudiar a los enfermos

Los científicos podrán formarse durante dos años en el Hospital Monte Sinaí, de Nueva York

se ha fijado Fuster es "formar y descubrir a la gente joven, que será la que guiará el futuro científico de este país". El cardiólogo, que no tiene previsto regresar definitivamente a España, ha logrado un convenio de colaboración con el Monte Sinaí para que científicos españoles estudien allí durante un tiempo. "Es bueno que la gente se airee, pero es una colaboración que no podrá prolongarse más de dos años. Los científicos que vayan a Nueva York lo harán con la obligación de regresar a España. Será un viaje de ida y vuelta".

Liderazgo mundial

En este intento de encumbrar a nuestro país a la cima de la investigación cardiológica mundial con los mejores especialistas, el CNIC ha desarrollado un programa de becas, que van desde la escuela. "Queremos que vengan chicos que estudian el bachiller y que tienen inclinación por la investigación; también se van a conceder becas a estudiantes universitarios, a cardiólogos en formación y a cardiólogos con experiencia". Y en esos planes no está excluida "la repesca" de investigadores españoles que están en el extranjero, pero "me interesa más descubrir cerebros en potencia que rescatar a los ya consagrados".

Salgado y Fuster insistieron en que el CNIC aspira a

trabajar en red, colaborando y coordinándose con los distintos grupos de investigación cardiovascular y permitiendo el acceso a la formación y a la tecnología con la que cuenta el centro, aunque no pertenecan a la plantilla del mismo.

En los últimos años se ha producido un importante acercamiento de la iniciativa privada a la investigación como respuesta a los llamamientos reiterados de la comunidad científica. Una de las voces que más se ha escuchado en los últimos meses es la del presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Carlos Martínez Alonso, que insiste en la importancia que tiene para España que la empresa privada aumente su mecenazgo a la ciencia porque esta supone una fuente de riqueza y de valor añadido.

Una muestra del apoyo del sector privado a la investigación está representado por el Centro de Investigación Médica Aplicada (CI-MA), de la Universidad de Navarra, que está funcionando desde septiembre de 2004. Para financiar la investigación, 15 instituciones y entidades se han constituido en una Unión Temporal de Empresas y han suscrito un contrato por el que, a cambio de contribuir económicamente, se quedan con una parte de los resultados obtenidos.

EL AUTOR DE 'EL CÓDIGO DA VINCI', ACUSADO DE PLAGIO

Dan Brown defiende su obra y el uso de fuentes y datos ajenos

EXPANSIÓN, Madrid

El juicio que llevó ayer a Dan Brown, escritor de best sellers, al Tribunal Superior de Justicia londinense no es importante sólo para él, para los demandantes o para el negocio futuro de la versión cinematográfica de *El Código Da Vinci*, traducida ya a 44 idiomas, y de la que se han vendido más de 40 millones de ejemplares. Durante las próximas dos semanas se debatirá en Londres sobre las leyes de derechos de autor, y se establecerá hasta qué punto un escritor puede utilizar en una obra las investigaciones de otros.

Dan Brown responde a la demanda por violación de los derechos de autor presentada contra su editorial por los escritores Michael Baigent y Richard Leigh, dos de los tres autores de *Holy Blood, Holy Grail* (publicado en español con el título de *El enigma sagrado*), quienes aseguran que Brown copió en su famosa novela la arquitectura central de su obra, escrita en 1982. Baigent y Leigh han demandado a su propia editorial, Random House, que es también la que ha publicado *El código Da Vinci*.

En la vista celebrada en el Tribunal Superior de Justicia londinense, el abogado de Baigent y Leigh aseguró que el libro de Brown "supone una violación de los derechos de autor" de sus clientes. El letrado añadió que Brown "era consciente de la importancia de *El enigma sagrado* cuando escribió *El Código Da Vinci*", aunque Dan Brown ha mantenido hasta ahora que ese libro no fue "ni crucial, ni importan-

te" para la creación de su novela. Aseguró que no había oído hablar de él hasta que lo vio mencionado en una de las obras que utilizó para documentarse.

La película, en peligro

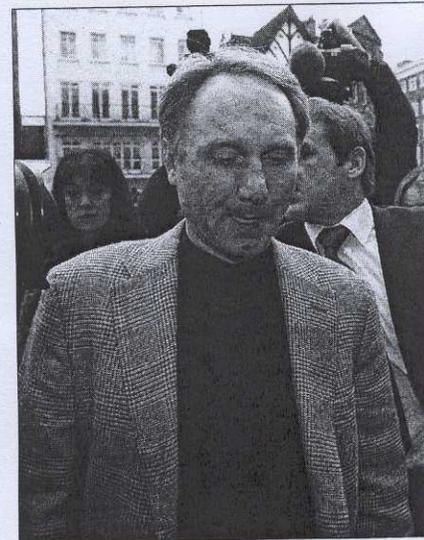
Si Baigent y Leigh tiene éxito y optan por tratar de obtener un mandamiento judicial, eso podría amenazar al estreno británico (1 de mayo) de la película basada en la obra literaria, que está protagonizada por Tom Hanks.

Los productores de *El Código Da Vinci* han mantenido un secretismo poco habitual sobre el guión y el rodaje del film. El objeti-

El juicio repercutirá en las leyes de derechos de autor y en la utilización de investigaciones ajenas

fundamental ha sido no herir susceptibilidades.

Sony ha emprendido una novedosa acción de relaciones públicas que pretende congraciarse con los críticos a la historia. Así, ha decidido poner en marcha una página web (www.thedavcicodchallenge.com) que sirva de plataforma a algunos de los críticos más combativos al libro y al largometraje. En el sitio de Internet se incluirán las colaboraciones de 45 escritores cristianos, de escolares, universitarios y líderes de organizaciones evangélicas, que pondrán sus argumentos contra de la historia Brown y aclararán sus puntos de vista.



Dan Brown a su llegada, ayer, al Tribunal Supremo de Londres